



Diócesis Camagüey

Mons. Adolfo Rodríguez Herrera

**CAMINO AL ENCUENTRO CON EL
PADRE DIOS**

Adolfo niño	Yo, cuando sea grande, quiero ser como usted. (A Mons. Enrique Pérez Serantes, Obispo de Camagüey) <i>"Habla, Señor, que tu siervo escucha"</i> (1 Samuel 3, 9)
Adolfo adolescente	Ingresa en el Seminario Santa María a los 12 años. <i>"Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad"</i> (Hebreos 10,7)
Adolfo joven	Pasa al Seminario San Basilio del Cobre, después al Buen Pastor de Arroyo Arenas y luego a la Universidad Pontificia de Comillas. <i>"Dichosos los limpios de corazón"</i> (Lucas 5, 8)
Adolfo diácono	21 de diciembre de 1947 <i>"Los diáconos deben apegarse a la verdad revelada en la cual creemos y vivir con la conciencia limpia"</i> (1 Timoteo 3, 9)
Adolfo sacerdote	18 de julio de 1948 <i>"Sé en quien he confiado"</i> (II Timoteo 1, 12)
Padre Adolfo en Vertientes	Misionero en los pueblitos, en las casas, en los lugares públicos. <i>"Vayan a las gentes de todas las naciones"</i> (Mateo 28,19)
Padre Adolfo maestro	Tres colegios fundados por él en Vertientes. Conversador magistral <i>"Si en esta vida la riqueza es un bien deseable, ¿quién es más rico que la sabiduría?"</i> (Sabiduría 7, 5)
Padre Adolfo, Padre de los pobres	Dispensario médico en Vertientes. Incontables ayudas a los necesitados. <i>"Todo lo que hicieron por uno de éstos, mis humildes hermanos, por mí mismo lo hicieron"</i> (Mateo, 25, 40)
Padre Adolfo, obediente a Dios	En 1961 recibe una orden de expulsión pero permanece en el país. <i>"Si alguien se declara a mi favor delante de los hombres, yo me declararé a favor de él delante de mi Padre que está en el cielo"</i> (Mateo 10, 32)
Padre Adolfo en Camagüey	Rige la diócesis de Camagüey con facultad de Obispo residencial a partir del 11 de agosto de 1962 <i>"Quédate con nosotros, Señor, que anochece"</i>
Obispo Auxiliar de Camagüey	16 de julio de 1963 <i>"Es bueno confiar en el Señor"</i> (Salmo 117,8)
Obispo Residencial de Camagüey	10 de septiembre de 1964 <i>"Yo soy el Buen Pastor"</i> (Juan 10, 14)
Misa diaria	No podía faltarle como la respiración. <i>"El que come de este pan vivirá para siempre"</i> (Juan 6,50)
Penitente	Frecuentaba el Sacramento de la Penitencia quincenalmente según sus confesores. <i>"Oh Dios, ten compasión de mí, que soy un pecador"</i> (Lucas 18, 13)
Promotor de vocaciones	Dos ordenaciones episcopales, 30 sacerdotales y 9 diaconales permanentes. <i>"Rueguen al dueño de la mies que envíe obreros a sus mies"</i> (Mateo 9, 38)

Presidente de la COCC	Varios períodos. En uno de ellos se celebró el ENEC. <i>"Te pido que todos ellos estén unidos; que como Tú, Padre, estás en mí y yo en ti, también ellos estén en nosotros para que el mundo crea que tú me enviaste"</i> (Juan 17, 21)
Servir a la Iglesia	Amó, luchó, sufrió, se gastó por la Iglesia. <i>"Hermanos, en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, les ruego que todos estén siempre de acuerdo y que no haya división entre ustedes"</i> (1ª Corintios 1, 10)
Puente entre personas divididas	Dialogó, tendió puentes entre personas en conflicto dentro del matrimonio, de la sociedad, de la Iglesia <i>"El amor todo lo espera"</i> (1ª Corintios 13, 7)
Defensor de los que no cuentan	Agobiados, impedidos, presos, olvidados... <i>"No tengo plata ni oro pero lo que tengo, te lo doy en el nombre de Jesucristo, levántate y anda"</i> (Hechos 3, 6)
Arzobispo	El Papa Juan Pablo II erige la provincia eclesiástica de Camagüey y nombra a Mons. Adolfo, el 5 de diciembre de 1998 primer Arzobispo Metropolitano de la nueva Arquidiócesis. <i>"Hermanos, siempre tenemos que dar gracias a Dios por ustedes porque la fe de ustedes está creciendo y el amor que cada uno tiene por los otros es cada vez mayor"</i> (1ª Tesalonicenses 1, 3)
Amigo de los jóvenes	Los buscaba, les entregaba todo su tiempo. <i>"Les he escrito también a ustedes, jóvenes, porque son fuertes y han aceptado la Palabra de Dios en su corazón y porque han vencido al maligno"</i> (1 Juan 1, 14)
Cercano en el dolor	Consuelo de madres, viudas, hijos... <i>"El Señor tuvo compasión de una viuda que perdió su único hijo y le dijo: No llores"</i> (Lucas 7, 13)
Confiado en la Providencia	"En el Señor miramos con serena confianza el futuro siempre incierto porque sabemos que mañana, antes que salga el sol, habrá salido sobre Cuba y sobre el mundo entero la Providencia de Dios". (Discurso inaugural del EneC) <i>"Ustedes tienen un Padre celestial... No se preocupen por el día de mañana"</i> (Mateo 6, 32-34)
Devoto de la Virgen de la Caridad	Siendo adolescente, sacerdote, obispo, le rezó todos los días el rosario y con él en la mano murió. <i>"Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre"</i> (Lucas 1, 42)
Visitador de enfermos	Al atardecer del día de su muerte visitó en el Hospital Amalia Simoni a Sor Plácida Nápoles, al Dr. Pino y a un joven enfermo del corazón. <i>"Jesús sanó de toda clase de enfermedades a mucha gente"</i> (Marcos 1, 34)
Pascua	9 de Mayo del 2003 <i>¿Quiénes son estos que están vestidos de blanco y de dónde han venido? "Estos son los que han pasado por la gran tribulación, los que han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del cordero"</i> (Apocalipsis 7, 13-14)
Memoria	9 de Mayo del 2007 Sus restos descansan en paz en la Catedral Metropolitana de Camagüey. <i>"Yo tenía mucho que decirte pero no quiero hacerlo por escrito porque espero verte pronto y hablar contigo personalmente"</i> (3ª de Juan 13-14)



ORACIÓN

Te damos gracias, Dios Padre,
por el regalo de la persona
de Adolfo Rodríguez Herrera,
sacerdote 55 años y obispo 40 años.
Te damos gracias, Señor Jesucristo,
porque lo elegiste
para que estuviera contigo
y lo enviaste a anunciar el Evangelio.
Te damos gracias, Espíritu Santo,
por haberlo puesto al frente
de las ovejas de todo Camagüey
durante 39 años como Pastor.
Profeta, Santificador,
Puente, Consolador,
Orante, Poeta, Evangelio vivo.
Santa María de la Caridad,
Madre de Monseñor Adolfo,
a quien todos los días,
en el rezo del Rosario,
te alabó y te rogó,
presenta su alma
cargada de obras de caridad
al Padre de las Misericordias
y en nuestro camino
hacia la casa del Padre
y de los hijos,
recuérdanos:
Es bueno confiar en el Señor.

Amén

Los Padres y hermanos marianistas y las Carmelitas misioneras continúan la labor misionera del Padre Adolfo en Vertientes.
Tú, ¿qué obras vas a continuar?